



Apoyar a los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil a través de espacios adaptados a ellas y ellos en Myanmar

Foto: Save the Children

Este estudio de caso describe cómo los espacios adaptados a los niños, niñas y adolescentes ofrecieron actividades integrales (de prevención) y apoyo psicosocial para aquellas y aquellos en situación de trabajo infantil en el estado de Rakhine, en Myanmar.

Antecedentes

En el estado de Rakhine, en Myanmar, los espacios adaptados a los niños, niñas y adolescentes (CFS, por sus siglas en inglés) se iniciaron en 2012 como espacios seguros para jugar durante las etapas de violencia y desplazamiento. Desde entonces, y dentro de un contexto de crisis, han derivado en programas de alcance comunitario que ofrecen múltiples actividades para los niños, niñas y adolescentes vulnerables y sus familias. En lugares donde muchos niños, niñas y adolescentes trabajan —varios de ellos y ellas, en trabajos peligrosos o escondidos en hogares—, adolescentes han estado desatendidos y es difícil involucrarlos donde enfrentan mayores riesgos de trata, trabajo infantil y forzoso, matrimonio precoz, explotación sexual, violencia y abuso.

Componentes clave del programa CFS

En los campamentos para personas desplazadas internas (PDI), el objetivo del CFS era ofrecer seis componentes clave a adolescentes en riesgo: oportunidades de recreación; acceso a apoyo psicosocial; sensibilización; fortalecimiento familiar; formación profesional, y desarrollo de habilidades para la vida.

1. Servicios y apoyo para adolescentes en trabajo infantil y en riesgo

Las actividades de juego libre son actividades destinadas a desarrollar el aprendizaje a través del juego: habilidades emocionales y físicas, mecanismos de afrontamiento, apoyo de los pares y el bienestar psicosocial, incluido el juego creativo, imaginativo, comunicativo, físico y manipulativo.

Las actividades estructuradas son actividades destinadas a desarrollar habilidades de comunicación, confianza, habilidades prácticas y motoras, resolución de problemas, colaboración y concentración. En su mayoría, se dirigen a adolescentes con vulnerabilidades específicas; entre ellos, quienes están en trabajo infantil o en riesgo. Se identifican sus necesidades e intereses, y los planes se basan en las necesidades

expresadas y evaluadas, que abarca el apoyo personalizado en el CFS. El paquete de sesiones estructuradas comprenden:

- **Habilidades para la vida:** dirigidas a los niños, niñas y adolescentes que trabajan y no asisten a la escuela, están facilitadas por animadoras y animadores del CFS y contienen los paquetes “*Living in Harmony*” (Vivir en armonía) y “EXCEL”.
- **Vivir en armonía** es un plan de estudios de diez sesiones para promover la autoconciencia, los valores fundamentales, la comunicación positiva y la empatía para prevenir la discriminación y la exclusión. Cada sesión se estructura en torno a la actividad, el aprendizaje y la reflexión.
- **EXCEL (Educación y Aprendizaje Extendido y Continuo)** es un programa de nueve meses de formación flexible y habilidades para la vida para niños, niñas y adolescentes de 10 a 17 años.
- **El paquete de desarrollo de habilidades para adolescentes** es un entrenamiento de habilidades vocacionales aplicado por facilitadoras y facilitadores de desarrollo comunitario en colaboración con empresarios y comerciantes locales. Su objetivo es desarrollar habilidades prácticas basadas en el trabajo en profesiones como la serigrafía, la reparación de motocicletas, la artesanía o el mantenimiento de embarcaciones. Al finalizar la formación, las y los adolescentes reciben apoyo para acceder a formación o empleo, según su edad.
- **El Banco Juvenil** (Youth Bank) forma parte del paquete de habilidades vocacionales y apoya el ahorro comunitario y la reinversión para personas jóvenes.
- **El Teatro Forum** está dirigido por grupos de niños, niñas y adolescentes para identificar los principales problemas de protección infantil, presentarlas a pares, familiares y líderes comunitarios, y proponer diversas soluciones y resultados a través del diálogo. Las soluciones están documentadas y los grupos comunitarios reciben apoyo para ejecutarlas.

2. Apoyo para padres, madres y personas cuidadoras

Se desarrolló una estrategia de participación de padres, madres y personas cuidadoras para superar sus reticencias sobre los espacios seguros (CFS) y promover la participación de las y los adolescentes en las actividades. Para ello se realizó lo siguiente:

- **Divulgación de información y comunicación** dirigida a padres, madres y personas cuidadoras para promover la transparencia sobre las actividades y objetivos del CFS;
- **Consultar a los padres, madres y personas cuidadoras** durante el diseño de las actividades dirigidas a adolescentes para aumentar su respaldo.

Las actividades dirigidas a los padres, madres y personas cuidadoras abarcan:

- **Paquete de familia moderna:** Ocho sesiones para padres, madres y personas cuidadoras sobre habilidades de crianza, orientación de adolescentes, manejo del estrés y técnicas de relajación para las personas cuidadoras, así como cuidado personal, manejo del estrés, manejo de la presión de los pares y comprensión de las dificultades de los padres y madres para los niños, niñas y adolescentes.
- **Eventos familiares e infantiles** enfocados al bienestar psicosocial utilizando juegos y actividades de uso de la creatividad.
- **Grupos de protección infantil** dirigidos por padres, madres y personas cuidadoras. Comparten información con la comunidad sobre los servicios disponibles en el CFS y participan en actividades de sensibilización sobre la prevención de los principales problemas de protección infantil.
- **Sensibilización comunitaria periódica** sobre la protección infantil y el trabajo infantil, entre otros temas relevantes.
- **Ambiente de cuidado (Caring Environment)** está dirigido por el Grupo de protección infantil de la comunidad y ofrece sesiones regulares de concientización y apoyo práctico sobre el desarrollo de un ambiente afectuoso y seguro para los niños, niñas y adolescentes; entre ellos, la prevención del trabajo infantil.

Éxitos

- El monitoreo mostró que los padres, madres y personas cuidadoras estaban usando cada vez más la disciplina positiva, enviando a sus hijos e hijas a la escuela con regularidad e indicando que era útil para disminuir el estrés y desarrollar relaciones positivas con sus hijos e hijas.
- La participación acercó a los padres, madres y personas cuidadoras al juego, al diálogo y a compartir emociones con sus hijos e hijas, que antes consideraban algo vergonzoso y sin sentido.

Desafíos

- La falta de divulgación de información sobre el CFS con la comunidad impidió crear confianza al inicio del programa.
- Retener a las y los adolescentes en algunos de los paquetes más largos fue un desafío, particularmente cuando trabajaban a tiempo completo o contribuían a los ingresos del hogar. Luego de consultarlo con ellas y ellos, se realizaron adaptaciones: horarios más flexibles (incluidas clases nocturnas y de fin de semana), diferentes módulos con un ritmo más lento, acercamiento activo a la comunidad y equilibrio entre sus necesidades e intereses actuales y futuros.

Lecciones aprendidas

- La participación activa de las estructuras comunitarias en los campamentos y la incidencia con el gobierno para proporcionar espacios seguros han ayudado a fomentar enfoques comunitarios más sólidos.
- Se necesita una combinación equilibrada entre habilidades vocacionales (en las que las y los adolescentes están particularmente interesados y que ayudan a mantener su asistencia) y actividades psicosociales y de habilidades para la vida (que las y los facilitadores entienden que contribuyen al bienestar psicosocial, la protección, el apoyo emocional y conductual).
- Proporcionar paquetes y actividades estructurados permite monitorear de manera más efectiva los cambios en la vida de los niños, niñas y adolescentes.
- Desarrollar las habilidades psicosociales de los niños, niñas y adolescentes y de los padres, madres y personas cuidadoras a través de la recreación conjunta aumentó la asistencia y la cohesión familiar.
- Inicialmente, utilizar formadores consultores u organizaciones comunitarias para impartir formación profesional resultó a menudo caro, de baja calidad e insostenible. A medida que se redujeron los fondos, el programa cambió para trabajar en estrecha colaboración con los empresarios locales para brindar opciones más sostenibles para la comunidad y el gobierno.
- Cuando las ONG no pueden proporcionar ciertos apoyos, algunos jóvenes que participan en la formación profesional y los “bancos de jóvenes” han ganado y ahorrado dinero con la venta de bienes y servicios. Luego, han utilizado ese dinero para apoyar a los miembros vulnerables de la comunidad, así como para reinvertir en actividades de formación y para jóvenes.
- Las políticas de recursos humanos deberían haberse revisado antes para reducir la rotación de personal y brindar un mejor apoyo e incentivos para el personal.
- Un enfoque en las comunidades y campamentos de desplazados internos ha dejado de lado a algunas comunidades no desplazadas, pero sí aisladas y con mayores necesidades. Debió haber transparencia e intercambio de información entre ambas comunidades.

Recursos

- ◊ La guía para la educación y el aprendizaje continuos y extendidos (EXCEL) basados en la comunidad también se puede descargar de <http://www.themimu.info/search/document?search=excel>.